

IDEA PRINCIPAL: Dios quiere estar cerca de mí.

Semana 8

La casa de Dios está lista

**VERSÍCULO
PARA MEMORIZAR**

«Dios [...] suplirá todo
lo que necesiten»
(Filipenses 4:19).

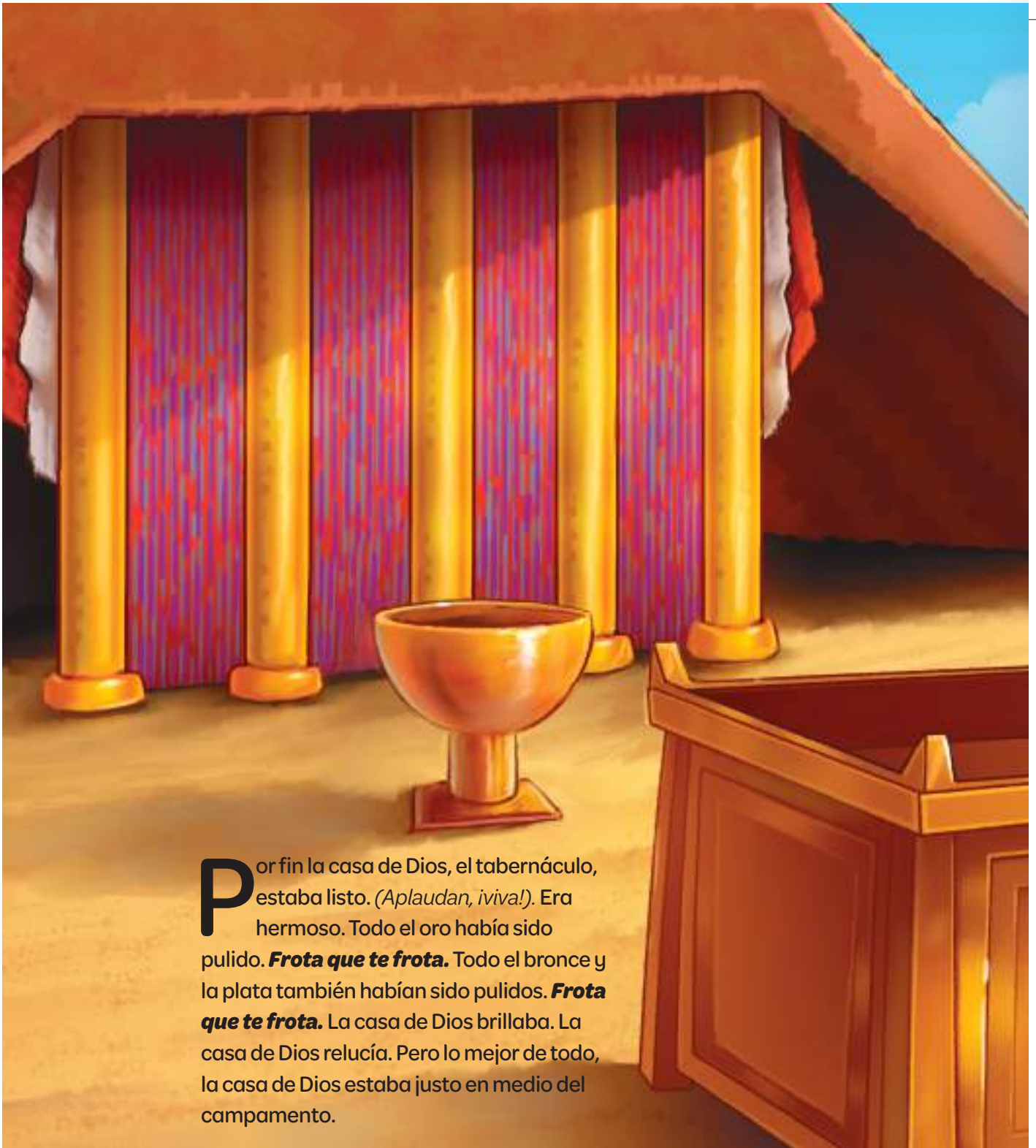
Esta lección se basa en Éxodo 40; y *Patriarcas y Profetas*, cap. 30.

Versículo semanal optativo para memorizar: «El propio Señor irá delante de ti. Él estará contigo» (Deuteronomio 31:8).

**Jueguen
durante
el día**

Aprendan

Hablen de que Jesús nos llena de amor y bondad cuando vive en nuestro corazón. Así tendremos mucha bondad para dar a los demás. Piensen en cómo Dios utiliza nuestros sentidos para ser amables con los demás. Por ejemplo: los ojos (*sin que me pidan, estar atento a un trabajo que haya que hacer*), los oídos (*escuchar a alguien que necesite ayuda*), el olfato (*regalar flores a un amigo*), el tacto (*abrazar a alguien que esté triste*) y el gusto (*hornear algo sano y rico para regalar a alguien*).

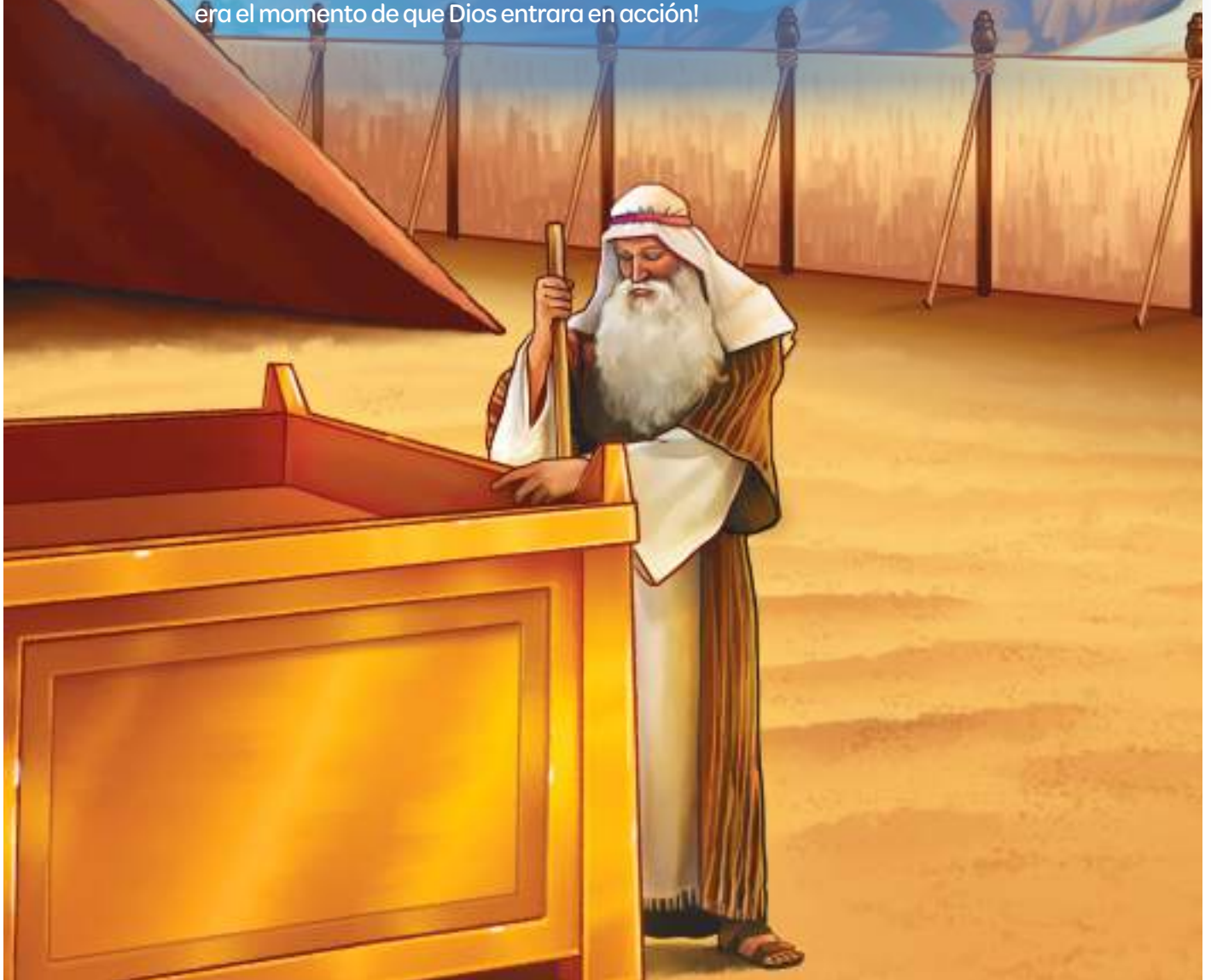


Por fin la casa de Dios, el tabernáculo, estaba listo. (*Aplaudan, ¡viva!*). Era hermoso. Todo el oro había sido pulido. **Frota que te frota.** Todo el bronce y la plata también habían sido pulidos. **Frota que te frota.** La casa de Dios brillaba. La casa de Dios relucía. Pero lo mejor de todo, la casa de Dios estaba justo en medio del campamento.

Exploren

Si el clima lo permite, den un paseo por la naturaleza y busquen un lugar agradable con pasto para recostarse y observar las nubes. Otra opción es buscar en internet videos del cielo con nubes. Observen las nubes; hablen de cómo sería seguir la nube de Dios y ver la nube cerca de su casa. Agradezcan a Jesús por guiarlos y estar cerca de ustedes.

Moisés sonrió. Miró las bonitas cortinas que ondeaban suavemente con la brisa. Observó el altar brillante (*señala el altar*). Vio el hermoso candelabro de oro. Miró el arca de oro resplandeciente con los dos ángeles arriba. Vio todos los muebles y volvió a sonreír. Todo era perfecto. Todo estaba tal como Dios había dicho. Moisés le agradeció al pueblo. Habían martillado y cosido. Habían cargado y ayudado. Estaba orgulloso de ellos porque trabajaron juntos para Dios. ¡Ahora era el momento de que Dios entrara en acción!



Conecten

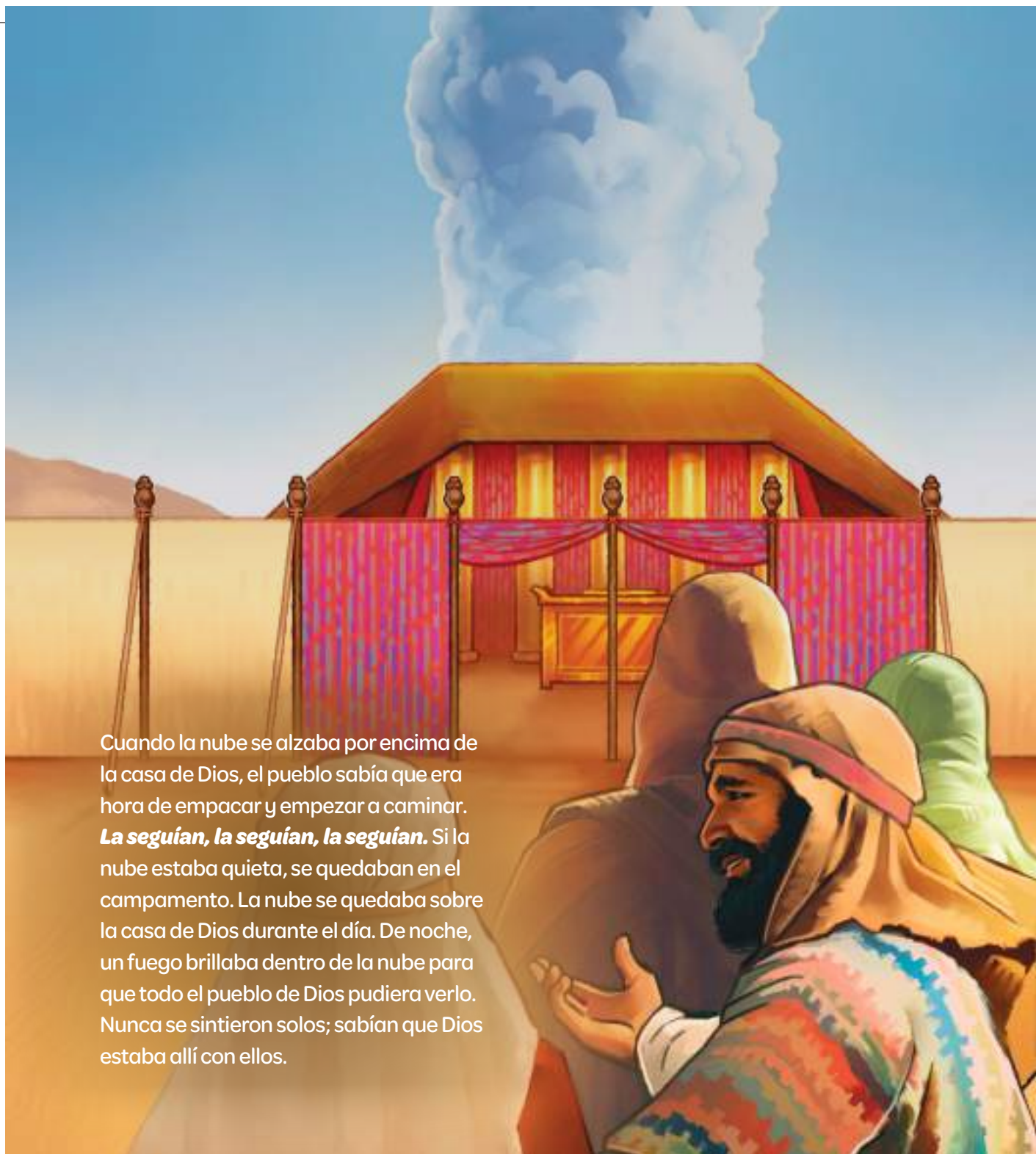
Pídele al niño que cierre los ojos con fuerza. Tómallo de la mano y dile: «Aunque no puedas verme, sabes que estoy aquí porque puedes sentir mi mano. Dios también es así: no podemos verlo, pero sentimos que está cerca de nosotros».

El pueblo miraba y esperaba. **¡Shh! ¿Qué haría Dios?** ¡La nube especial de Dios comenzó a moverse! Se fue acercando, acercando, acercando. Entonces la nube se puso justo encima del tabernáculo y luego entró. ¡Dios estaba en su nueva casa! El pueblo lloraba de alegría. ¡Tenían el corazón lleno de gozo! Susurraban oraciones de agradecimiento porque Dios había decidido vivir muy cerca de ellos.



Canten

Cuéntale al niño que cuando Jesús vive en nuestro corazón, nos ayuda a tomar buenas decisiones y a ser cariñosos y amables. Pregúntale si quiere invitar a Dios a entrar en su corazón. Canten juntos una canción como «Ven, mi Jesús».

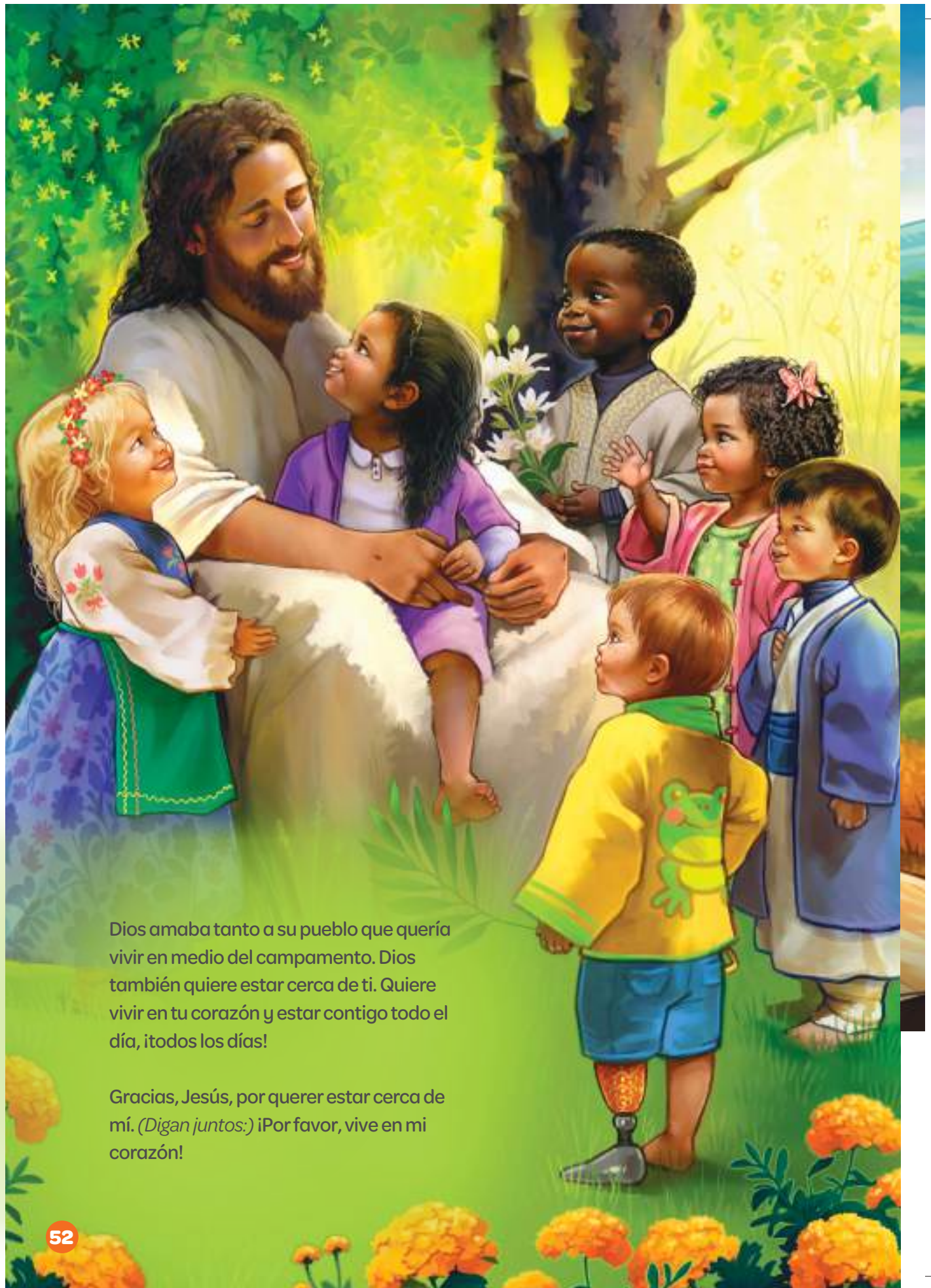


Cuando la nube se alzaba por encima de la casa de Dios, el pueblo sabía que era hora de empacar y empezar a caminar. **La seguían, la seguían, la seguían.** Si la nube estaba quieta, se quedaban en el campamento. La nube se quedaba sobre la casa de Dios durante el día. De noche, un fuego brillaba dentro de la nube para que todo el pueblo de Dios pudiera verlo. Nunca se sintieron solos; sabían que Dios estaba allí con ellos.

Crean y oren

Dibujen y recorten un corazón grande. Pídele al niño que lo coloree. Él después lo sostendrá mientras oran juntos y le piden a Jesús que entre en su corazón.





Dios amaba tanto a su pueblo que quería vivir en medio del campamento. Dios también quiere estar cerca de ti. Quiere vivir en tu corazón y estar contigo todo el día, ¡todos los días!

Gracias, Jesús, por querer estar cerca de mí. *(Digan juntos:)* ¡Por favor, vive en mi corazón!